



La Lectura Popular

AÑO XX.

Orihuela 1 de Mayo de 1901.

Núm. 425

INAGUANTABLE

Un tal Morote que por lo visto se ha propuesto justificar el apellido, ha expectorado en *El Pueblo*, de Blasco Ibañez las siguientes inaguantables barbaridades.

«Las ordenes religiosas son la vanguardia de Dios y á *El* hay que declararle la guerra. Hace mil novecientos años *el Galileo* predicó una doctrina de muerte, de resignación y de sacrificio, que ha servido para mantener el poder de todos los opresores y de todos los tiranos. Hora es de que toda la masa sierva y humillada y azotada no se resigne. Es tiempo de que no nos contentemos con el grito de Juliano el apóstata ¡Venciste Galileo!, sino que sea él el vencido. Es tiempo y hora de que... aplastemos la cabeza de la bestia porque sin cielo y sin altar no habria reaccion, no habria miseria, no habria injusticia. Hay que dar la batalla contra lo sobrenatural, contra lo divino, inventado para sumir á la humanidad en eterna cadena. ¡Abajo los jesuitas! y ¡abajo Jesús!»

Empecemos dando gracias á Dios que permite á la brutalidad humana berrear de esta manera pues quizá sus berridos despierten á esos fieles que hoy forman la iglesia *durmiente* como ha dicho con gracia un predicador frances; á esos fieles dormilones que para despertar necesitan la trompeta del juicio.

Y demos tambien gracias á la brutalidad misma por el favor que nos hace graznando claro.

Ya *El Motín* dijo dias pasados que habia llegado la hora de arrojar la máscara y declarar que eso del *anticlericalismo* es una farsa y que lo que se desea es acabar con la religion catolica.

Ahora los moros ván mas allá.

«Las ordenes religiosas, dice, son la vanguardia de Dios y á *El* hay que declararle la guerra»

Es decir, que hay que DECLARAR LA GUERRA A DIOS.

Y acabar «no solo con los Jesuitas SINO CON JESUS»

Si estas blasfemias no hicieran hervir la sangre en las venas, era cosa de soltar

la carcajada y decir á los que las escriben.

«Pobretes, todo eso que vosotros escupís, hace mil novecientos años que vienen escupiendolo bocas mas poderosas que las vuestras y solo han logrado que les cayera la saliva en las narices.

¿Lograreis vosotros más?

No.

Pero si no lograis vencer á Dios y aplastar á Jesús lograreis lo principal del negocio: arrancar la fé de los estupidos comparsas que os hacen coro y convertirlos en bestias para montar sobre sus espaldas y escalar la olla del presupuesto.

De eso se trata liberales y eso buscáis todos los que hoy formáis la última pandilla al grito de «abajo la religion.»

Pueblo amigo, abre los ojos y fijate bien: la puja de anticatolicismo que hoy se ha desarrollado entre todos esos rotativos aspirantes á dioses mayores, que viven de la pesca, ha llegado al disloque desde que se han percatado que el premio se adjudica al mejor postor.

Por eso tras de los que pedían la separacion de la Iglesia y del Estado han venido los que proponen acabar con las ordenes religiosas.

Y luego los que quieren acabar con la Iglesia.

Y ahora los que quieren acabar con Dios,

A la hora de la muerte, casi todos esos valientes á escepcion de algun loco rematado por la ignorancia, entonan el miserrere y piden confesion; pero mientras viven han de comer y el oficio de *beato* presta poco: es mas lucrativo enganar al pueblo adulando sus pasiones y pintándole jaujas socialistas en las que lloverán chorizos el día que nadie crea en Dios.

Pueblo infeliz y desdichado ¡que sería de ti si pudiera llegar ese día ¡que sería de ti si todos los que se sacrifican en la tierra en aras de la fé, la perdieran de veras y borrada toda idea divina no quedarán en el mundo mas que ateos ¿Quién ataría la mano de los tiranos con la cade-

na de oro de la justicia? ¿Donde encontrar entonces virtudes, abnegacion, ni sacrificios? Comamos y bebamos, diría todo bicho viviente enseñando los puños y ¡ay! del que me toque la tajada.

Supone Morote que entonces no se necesitaria justicia porque no habria tiranos.

Lo que habria es uno dentro de cada pellejo porque entonces cada ser fuerte explotaría al debil que cayera en sus garras y en ello obraria con mucha lógica, pues no habiendo mas paraíso que el de la tierra no era cosa de regalárselo al prójimo por humanitarias sensiblerías.

Però el materialismo socialista quiere eludir este argumento sosteniendo que con la libertad de las pasiones, la bestia harta de carne, respetaría á la bestia.

¡Ignorante!

Aun habiendo carne para todos, la bestia harta respetará á la bestia pero el hombre no respeta al hombre: porque las pasiones humanas son insaciables; porque el corazon jamás se llena; porque la criatura racional nacida para el infinito siente dentro de si un abismo que solo lo infinito puede llenar; y cuando prescindiendo de Dios quiere llenarlo de tierra, con todos los mundos creados no tiene bastante.

He aquí la razón porque el hombre cuanto menos cree más egoista es y más avaro y más déspota y más cruel; y á su lado no puede haber paz, justicia, libertad, ni prosperidad.

Entristece tener que demostrar cosas tan triviales porque esta misma necesidad prueba que la barbarie crece; pero aun entristece mas la indiferencia con que la iglesia *durmiente* la ve crecer.

¿Qué hacemos los católicos que no nos unimos al ver lo que pasa? ¿Dónde está nuestra fé, nuestro amor á Cristo, nuestro amor á la patria, nuestro amor á nuestros hijos?

Ha llegado la hora de hablar claro.

¿Hay alguno que hoy ponga obstáculos á la unión para defender por encima de toda cuestion secundaria los intereses católicos amenazados?

Pues ese no es católico y hay que mandarlo á paseo.

Con su carlismo si es carlista, con su integrismo si es integrista, ó con su embrollismo si es embrollista

Y no es que pretendamos colgar la religion católica en el aire ó encerrarla en la Iglesia y negar la necesidad de encarnarla en la política; al contrario, ahí está el quid: hay que hacer política católica, pero por lo mismo que ha de ser católica, ha de ser política alta, muy alta; generosa, muy generosa, y anti-liberal, muy anti-liberal.

O lo que es lo mismo.

Alta, que esté por encima de toda forma.

Generosa, que esté por encima de toda conveniencia personal.

Antiliberal, que no admita ni la sombra del naturalismo que hoy nos envenena.

Lo del molde en que haya de vaciarse el día que Dios se apiade de nosotros y quite de en medio á los filisteos, dejémoslo para luego, pues si nos metemos á discutirlo ahora, es posible que por discutir el molde nos quedemos sin estatua.

Yo entiendo, y ahora que viene á pelo lo digo, que cuanto se ha hablado del integrismo y el carlismo y hasta del alfonsismo y aun republicanismo católicos, ofendiendo muchas veces á Dios y reventando al prójimo, tiene un punto de vista desde el cual se despejan muchas incognitas y concilian muchas aparentes contradicciones.

Para mí el integrismo es y ha sido siempre un género y el carlismo, republicanismo etc. una especie.

Integrismo católico quiere decir política íntegra, esto es, *enteramente* católica, sin mezcla de levadura liberal; y claro está que entendida así la cosa, bien se vé que para ser buen carlista como para sustentar cualquiera otra bandera de política católica, hay que empezar por ser buen *integrista*, so pena de incurrir en contradicción: es decir, que hay que ser católico á *enteras* y no á *medias*: católico que profese doctrinas políticas en armonía con las verdades católicas y no contra ellas.

¿Quiere esto decir que todo el mundo haya de suscribirse á *El Siglo Futuro*?

Esa necedad solo se le ocurre al que asó la manteca; pues el mismo *Siglo Futuro* ha dicho y está repitiendo cada día que hay muchos que son de los *suyos* y no están *con él*.

Lo cual quiere decir, que si no lo están en la *especie* lo están en el *género*, pues mientras las *especies* no contradigan al *género*, poco importa se defiendan esta ó aquella pues todas caben en él.

Republicano era García Moreno, carlista era Aparisi, isabelino era Donoso Cortés y los tres estaban dentro del género.

Lo que está no solo fuera del género, sino hasta del sentido comun, es el llamarse católico y sostener banderas cuyas huestes abofetean á la Iglesia, ó por evitar mayores males, permiten que otros la abofeteen.

Como si pudiera haber mal mayor que abofetear á la esposa de Cristo.

¿Cuando querrá Dios que los católicos levantemos la vista al cielo para ver claro lo que solo las pasiones de la tierra han podido oscurecer?

Pues si ahora que ruge la bestia dándonos con el aliento en el rostro, no la levantamos y nos unimos para defendernos de ella ¿qué merecemos?

Que nos coja del pescuezo y nos zarandee como nos está zarandeando ya.

Hemos perdido nuestras colonias, hemos perdido nuestro honor, hemos perdido nuestra marina, hemos perdido nuestra riqueza y hoy se nos quiere arrebatarse no solo nuestra fé sino hasta la fé y la salvación de nuestros hijos.

¿Y lo consentiremos cruzados de brazos sin salir de nuestra patria y de nuestras cuestiones de poco fuste?

Pues merecemos perder todo eso y más.

Y Dios á cada uno le da lo que merece.

ADOLFO CLAVARANA

SUETOS Y NOTICIAS

PRINCIPIO DE ALGO

Leemos en *La Semana Católica* de Madrid correspondiente al 21 del pasado.

El domingo se reunieron las Sociedades obreras católicas de Barcelona en Asamblea convocadas por la Asociación de Católicos y la Juventud Católica, con la expresa adhesión de 83 Corporaciones análogas, especialmente agrícolas y obreras, del Principado de Cataluña.

Hablando de esta importante reunión dice *El Diario Catalán*:

«Seis mil católicos, pertenecientes á todas las clases de la sociedad, desde la más humilde hasta la más encopetada, desde la menos instruida hasta la más ilustrada; seis mil católicos reunidos para dar testimonio de su fe, de su amor á la Iglesia y al obrero y salir en defensa de las Congregaciones religiosas, y por éstas elevar un Mensaje á los altos poderes del Estado; seis mil católicos reunidos para protestar en nombre de Cataluña del ficticio movimiento ateo promovido por la Masonería contra Dios, contra la Iglesia y contra España; seis mil católicos de cuyos pechos salieron, espontáneas, en momentos dados, fervidas aclamaciones á la unión; seis mil católicos decididos á hacer valer sus derechos acudiendo al terreno legal, si de este terreno no sale la fiera masónica, y resueltos y animosos para ir á cualquier otro te-

rreno donde los llamen los enemigos de Dios y de la Patria; seis mil católicos olvidados de sus aficiones dinásticas para no acordarse más que de la Iglesia y de España!... ¡Qué hermoso espectáculo!»

El Rdo. Obispo de Vich puso digno remate al acto, hablando como un Prelado de la Iglesia convenía que hablase en ocasión como aquella, y dando al final su pastoral Bendición á la concurrencia arrodillada.

Terminada la Asamblea, una Comisión pasó al Gobierno civil á entregar la exposición en que se defiende á las Ordenes religiosas para las que se pide completa libertad y en la que se protesta contra la tolerada persecución.

OPORTUNÍSIMA CARTA

El Ilmo. Sr. Obispo de Santander ha escrito una hermosísima Carta Pastoral exhortando á sus católicos diocesanos á que se unan para tomar parte en las próximas elecciones de diputados, y de esta manera llevar á las Cortes personas que no transijan jamás con el error ni la impiedad.

En la imposibilidad de publicar tan hermoso y extenso documento, transcribimos á continuación el siguiente párrafo, cuya lectura recomendamos á nuestros lectores:

«Animémonos, pues, y unámonos como disciplinados escuadrones, para luchar por todos los medios lícitos en defensa de nuestra sacrosanta Religión y de los fueros y prerrogativas de nuestra santa Madre la Iglesia católica. Es preciso negar todo concurso á los que la combaten con uno ú otro pretexto, y procurar detener, y si fuese posible, anular su acción perturbadora, sustituyéndola con la saludable influencia de la doctrina católica en la enseñanza, en la prensa, en los Municipios, en las Corporaciones provinciales, en las Cámaras legislativas y en el Gobierno de la nación. Todos los católicos que estén llamados á tomar parte en las elecciones populares, deben acudir ordenados y compactos, á depositar sus sufragios, no en favor de candidatos más ó menos sospechosos en materia de doctrinas, sino de aquellos que por la pureza de sus creencias, por sus costumbres intachables y por su plena adhesión á la Iglesia, hagan concebir fundada esperanza de que no transigirán jamás con el error ni la impiedad, ni dejarán, cobardes, el puesto que les corresponde como esforzados campeones de la verdad y de la justicia, sino que la defenderán siempre, no como la entienden los racionalistas y los católicos á medias, sino como la enseña y la defiende la Iglesia de Jesucristo.»

BIEN POR SEVILLA

Leemos en *El Correo de Andalucía*.

«La fé y el amor son plantas naturales del suelo andaluz.

La irreligión y el odio son plantas exóticas que aquí no arraigan y pronto mueren.

Por eso, ricos y pobres, plebeyos y nobles, niños y ancianos, llenan de firmas numerosos pliegos diciendo en ellos á nuestro Excelentísimo y Rdo. Arzobispo.

—A tu lado estamos; ordena y obedecemos; nuestros pechos servirán de escudos á tu venerable persona, y en ellos se embotarán los dardos con que quieras herirte.

Elocuente testimonio de adhesión á su Prelado acaban de dar los sevillanos, haciendo el vacío en el teatro, á que aconsejó aquel que no se fuese; elocuente testimonio es el fracaso de *Electra*, de la que, anunciadas diez funciones, solo han echado cinco, sin lograr que asistiese público numeroso, á

pesar de bajar los precios al extremo de salir el acto á real en las butacas, es decir, á menos que en las funciones llamadas de *á perro chico*.

El plebiscito está hecho.

La *Electra*, con sus simbolismo, ¡huyendo avergonzada!
¡Bien por S. villa!

MAS MOVIMIENTO

Lo que sigue es de *La España Cristiana* que dice así:

Comienzan á despertar de su modorra los católicos, á salir de sus casillas, á moverse, á bizarrear y á portarse como gente de brio, empuje y acción; mereciendo figurar en la vanguardia de los creyentes y guapetones los valencianos de Gandía, los catalanes de Molins de Rey, los mallorquines de Palma y los castellanos de Toro y Aranda, porque consiguieron que fracasara *Electra* ó que no se representase. Luego han dado muestras de su grajeza los barceloneses, acudiendo en grupos á las afueras de los templos para guardarlos el día del mitin puntiagudo, y organizando el domingo un mitin clerical para oponerse con sus puños y guantes á los ataques de los rabudos, y defender las iglesias y el Sacerdocio, los conventos y sus moradores á costa de su sangre y de su vida. Después se han presentado en campaña y han salido á la calle los católicos de Gerona, contra la representación del tantas veces condenado y maldito drama de Galdós y disponiéndose á permanecer en su sitio de honor.

Ya van haciendo pinitos los católicos antiliberales; que acabarán por entenderse, y organizarse.

RECOMENDACIONES

Son muy oportunas las siguientes que no debia olvidar jamás ningun católico y menos en estos tiempos.

I.—No comprar, ni leer por ningún caso, periódicos liberales.

II.—Pedir siempre en los cafés, fondas y demás sitios públicos el periódico católico.

III.—No anunciar en la prensa liberal.

IV.—No comprar en establecimientos anunciados en los periódicos defensores del liberalismo.

V.—Alardear de *clerical, neo, retrógrado*, delante de los que motejan de esta manera á los católicos, para herirles á mansalva.

VI.—Considerar como una honra los ataques é injurias de la prensa liberal, y como una ofensa sus alabanzas.

VII.—No pertenecer á sociedades ni partidos que sean liberales ó transijan con el liberalismo.

VIII.—Subscribirse y propagar entre amigos y conocidos la prensa católica.

IX.—Arrancar al obrero de las garras de las sectas y devolverle la idea de su dignidad y de sus derechos y de sus deberes.

X.—Unirse estrechamente con todos los católicos, sacrificando divergencias accidentales.

XI.—Tener como gravísima culpa y una traición á la patria el prestar auxilio, grande ó pequeño, á cualquier político liberal en las cosas políticas.

XII.—Luchar en el orden político en favor de los católicos, aunque nos sean antipáticos ó discrepen de nosotros en cosas meramente políticas

XIII.—Promover las manifestaciones públicas, religiosas y sociales, ostentando un valor tranquilo y constante hasta la muerte en el ejercicio de los derechos que nos conceden Dios y el Estado,

XIV.—Tener como verdad inconcusa y practicarla constantemente, que sólo por excepción el silencio es prudencia en estos negocios, y que, no prudencia, sino cobardía es frecuentemente el ceder y transigir.

XV.—Como el orden social cristiano está en gravísimo peligro en nuestra patria, todo católico es soldado de Cristo, todo soldado ha de ser valiente, y todo valiente ha de cifrar su gloria en procurar á la continua ventajas para la Iglesia y mermas para sus enemigos.

Diario Catalan

LA CAMPANA Y EL PASAJERO

—Campana cuyos cantares hace tres días no oímos, puesto que vienes de Roma, dime lo que en Roma has visto.

—He visto un hermoso anciano al pie de un altar bendito, por el humano linaje rogando humilde al Altísimo. Es un monarca cercado de majestad y prestigio ante quien parece el tiempo su curso haber detenido. De ambos extremos del mundo lanza á su sagrado asilo en son de fiera amenaza la tempestad su rugido. Cuando el sacerdote augusto oye el huracán bravío, se vuelve, sonrío afable, le bendice amorosísimo, y tornando á orar, reanuda la frase que ha interrumpido. Pasajero que preguntas, esto es lo que en Roma he visto, y esto que yo he visto en Roma se ve allí hace veinte siglos!

Antonio de Trueva

PENSAMIENTO

Hace mil nueve cientos años la Iglesia Católica viene luchando contra todos sus enemigos sin ser nunca vencida.

Si los que la combaten reflexionasen un poco sobre esto, dejarían de combatirla pues al ver como se vivifica en los combates reconocerían en ella la virtud de Dios.

VARIEDADES

IN ILLO TEMPORE

CONCEJO DE FUENCARDENILLAS

El Alcalde dando un palo sobre la me-

32:

—Quea abierta del tó la sisión.

El secretario lee el acta anterior en la que se acordó un impuesto sobre las caballerías, haciendo excepción del Sr. Alcalde cuando esté en funciones del Municipio.

Despachada la orden del día, dice el Sr. Alcalde:

—Pue hablar el que quiera, pero no tos juntos como es costumbre, pus ma sustáis y lo digo tó al revés.

—Pido la palabra, dice el tío Perico, paicir al Ayuntamiento cosas graves y que no son burrás.

El Alcalde.—Que cierren la puerta del corral porque éste tié la voz mu juerte y sé espantan los burros del municipio en cuantico que éste abre la boca.

—Pus digo que hoy ha venfo á verme el *Desgalichao* que sabeis es masón y librepensador y toas esas cosas de cencia, y me ice que si el Viernes Santo sale la procesión, prende fuego á la Iglesia y á mi casa, y al Sr. Alcalde le rompe veinte costillas de las ocho ó diez que le quedan de la otra vez.

—Eso es una barbaria que vosotros no debéis consentir haga conmigo.

—Sr. Alcalde, yo no me pongo enfrente del *Desgalichao*.

—Ni yo.

—Ni yo.

—Hay más entavía: ice que vendrán el y los suyos á la iglesia con gorro frigio, en mangas de camisa y los brazos remangáos.

—Pero oye ¿es que van hacer morcillas?

—Sr. Alcalde; éste lo toma á guasa.

—Que lo tome, pero la verdá es que entre tós m'habéis metío un miedo que voy á tener que estar en cama toa la Semana Santa.

—Pus yo, Sr. Alcalde, que soy más valiente que éstos, digo que s'haga recuenta de tos los herejes c,haya en el pueblo y los metemos en el corral que s'hace de cárcel hasta las Pascuas.

—Hombre; como ser no son muchos. El *Desgalichao*, el *Patacorvá* y el *Mosquito*, pero que chillan más que tos nosotros cuando estamos en sisión.

—Y digo yo, Sr. Alcalde y ¿no podríamos nosotros ir también á la iglesia con gorro frigio y los brazos remangaos, como ellos?

—Hombre, como peder, si podemos mejor que ellos porque el Ayuntamiento podría hacer los gorros de gastos imprevistos; pero no es eso solo, es que yo aunque me vista así siempre iré con miedo y además que quiero á mis costillas y no paece sino que el *Desgalichao* sueña con

ellas toas las noches. Ademâs de tó esto, hay que también estoy rodeao de valientes. El año pasao que también dieron que hacer los mismos, jué á la iglesia toa la Semana Santa una comisión del Municipio compuesta del Alcalde, que soy yo siempre, y del hijo del Panadero que es escribiente del Ayuntamiento y que ahora se m'ha vuelto librepensador pa que no nos falten sustos tos los días.

—Pus aun no lo he dicho tó, Sr. Alcalde:

—¿Entavía hay más? Paecé que sus habéis empeñao en indigestarme las habichuelas y espinacas de estos días.

—Hay, que el *Mosquito* ha dicho en la plaza que si salimos en bien ahora, este verano va dar mucho que hacer.

—Claro que el *Mosquito* dará que hacer en el verano, pero será porque quiera el Sr. Alcalde.

—Hombre, como querer no quiero; pero que ellos absan porque saben que tengo miedo y prudencia pa mandar y eso lo hacen mal porque ya saben que no hago na sin contar con ellos pa evitar cosas y pa que no dijeran, se ma quedao la chica sin novio, porque ellos no lo querían por ser hijo del sacristán; y es que no se pué ser gueno.

—Y algún día le pedirán á usted que su muger no salga á la calle por fea y beata y usted lo consentirá.

—Tó eso es prudencia pa que no chillen los masones pero si empezáis á insultar á mi autoriá, con esta vara que Dios ma dao suspendo la sisión y no sus ayudo en las elecciones y hago concejales al *Desgalichao* y á los otros.

—Pero, ¿se pué saber, Sr. Alcalde, qué acordamos pa la Semana Santa?

—Si se puede saber: esa semana estaré yo encama y me levantaré pa ver la procesión dende el terrao de mi casa y dende allí vigilaré lo que pase por le calle; además quiero que sepan esos que yo no soy oscurantista de las luces como el Sr. Cura y el tío Perico el Serio.

—Si yo soy tó eso que dice, en cambio usted tié más miedo que vergüenza y no sirve pa Alcalde.

—Si ¡ehl Sr. Secretario escriba usted dos oficios que voy á sacarme del craneo.

Ponga usted: «Sr. Cura de Fuencardenillas. El Municipio en masa tó junto ha acordao en sisión de hoy que, en vista del pánico que les ha entráo á los concejales con el Alcalde á la cabeza, por las amenazas del *Desgalichao*, el *Patacorvá* y el *Mosquito*, presonas ellas solas de cencia librepensadora, aunque abusivas, y pa evitar desórdenes del orden público se suspende la procesión del Viernes Santo en

uso de toa la autoriá de la vara que tengo en la mano, Dios guarde á usted»... Tó eso que se pone, aunque á icir verdad no tengo interés en que el Sr. Cura viva mucho, porque ma dao más sustos ende que está en el pueblo.

Y otro oficio á los tres pogreistas más deslustraos del pueblo, que iga. «El Municipio en vista del miedo que nos han metio ostedes, con lo de las costillas del Sr. Alcalde y ecétera, ha acordao en sisión de hoy suspender la procesión del Viernes Santo c' hace el Sr. Cura y tos los beatos, pa evitar que se altere el orden público del público y ruega á ostedes. no vayan á la iglesia con gorro frigio y los brazos remangaos pa que no nos asustemos.»

Oiga usted Secretario: á éstos no les ponga «Dios guárde» pa que no se inrieten.

¿Que sus paece?; pa que digáis que el Alcalde es un bruto como lo icís cuando os reunís casa del Sr. Cura.

Y sa levantao la sisión.

Meridiano.

«Semanario Católico» de Alicante.

Diálogo de actualidad

«—Papá—le decía un jovencillo al autor de sus días—yo quiero ser marino.

—No puede ser, hijo mio: se gastó un dineral en barcos, pero se los llevó la trampa y ya se acabó esa carrera. España no necesita marinos.

—Pues seré militar.

—No puede ser, hijo mio. Dios sabe cuándo se abrirán las academias... España no necesita ejército.

—Seré cura.

—No puede ser, hijo mio. Teverga va á suprimir la mitad de las diócesis..... España no necesita curas.

—Pues seré fraile, tendré siquiera el consuelo de alabar á Dios.

—No puede ser, hijo mio aquí no va á quedar un monasterio para un remedio. España no necesita monjes.

—Entraré en alguna Congregacion para educar pobres, ó cuidar enfermos, ó...

—No puede ser, hijo mio. Tambien eso se acaba; y, en todo caso, le pondrán una contribucion que la divida. España no necesita beneficencia.

—Montaré una fábrica.

—No puede ser, hijo mio, porque hasta los colilleros están asociados socialísticamente, y tendrán diputados por voluntad de Moret, y cada dia se armará una huelga, y cuando les pagues su jornal te pedirán chocolate, y cuando les des chocolate te exigirán media tostada, y cuando no, te quemarán vivo. España no necesita fábricas.

—Seré ingeniero de minas, ó industrial, ó de caminos.

—No puede ser hijo mio. Las minas las tienen los ingleses y los judios, y de ellos son tambien los ferrocarriles, y de ellos

dependen, por tanto, las industrias y los transportes... España no necesita ingenieros.

—Pues ¿qué seré...

—Cacique, hijo de mi alma, cacique es lo único que te queda. Todo lo demás se viene abajo. Y si tu conciencia repugna ese oficio, más inmoral que el timador y más vil que el de verdugo, hazte periodista liberal, ó coge un violín y una mona y buscatelas como puedas, aquí ó en Berberia.»

El Ebro

SUSCRIPCION

PARA SOCORRER Á D. BERNARDO SANTIAGO FRANCO POBRE, ENFERMO Y CESANTE, POR HABER INVENTADO Y PROPAGADO LA COLOCACION DE PLACAS DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS EN LAS FACHADAS DE LAS CASAS.

	Pts.	Cts.
Suma anterior. . . .	2314	46
D. Silverio Fernández	I	50
» Francisco Atienza	I	
Suma.	2316	96

Se continuará.

BIBLIOGRAFIA

EL DIRECTOR PREFECTO Y EL DIRIGIDO SANTO.—Correspondencia espiritual en tre el Beato Diego José de Cádiz, y su director V. P. Francisco J. Gonzalez, anotada por el M. R. P. Ambrosio de Valencia. Sevilla 1901. Cuanto se diga de este precioso epistolario es poco: hay que leerlo para apreciar las riquezas que contiene y la oportunidad con que se ha dado á luz. Felicitamos al sabio P. Va encina por su buena idea y por sus discretísimas anotaciones. Adelante con la luz, que hay muchas tinieblas que disipar.

LAS ABEJAS.—Breves consideraciones acerca de sus productos directos y de la benéfica influencia que, con sus trabajos ejercen en la fecundacion de las plantas; y algunas reflexiones en orden á la agricultura y sus diversos sistemas por D. Venancio Felix Gonzalez cura propio de Monzon de Campos (Palencia) Obra recomendada por el Sr. Obispo de Palencia por lo muy util que puede ser á los pobres párrocos rurales.

LA LECTURA POPULAR

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion . . .	4	pesetas mensuales
Media id.	2	»
Un cuarto id. . .	1	»
Un octavo id. . .	0'50	»

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Paz 6, principal, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR